

EVALUACIÓN, FORMACIÓN Y CALIDAD EDUCATIVA

David Alejandro Ruiz Galeano

Universidad Central, Bogotá D.C., Colombia, druzgaleano@gmail.com

Tutor:

Aliex Trujillo Garcia

Universidad Central, Bogotá D.C., Colombia, atrujillo@ucentral.edu.co

Resumen

La evaluación como instrumento de control de conocimientos de los estudiantes ha tenido diferentes formas de medición a través de los tiempos y su contexto; a partir de la educación centro europea con reflexiones y experiencias de I. Kant y F. Nietzsche, se hace un análisis a la valoración de excelencia en el estudiante, en una época de educación aristocrática, y además cómo se mide el conocimiento en una época de educación masificada y de mayor accesibilidad a la población. Esta última época correspondiente a la contemporaneidad, donde el estado, la empresa privada y los habitantes creen indispensable el acceso a la educación y la calidad de la misma, para encontrar la movilidad social entre clases socioeconómicas y el intercambio de individuos en diferentes regiones del mundo, así como de la preocupación por la formación de ciudadanos globalizados y competentes.

Además, el autor hace una descripción y análisis de su experiencia de evaluación y educación en su universidad, donde reflexiona sobre la vigilancia del cumplimiento de la calidad educativa, así como la calidad de formación recibida y la de sus compañeros de clase; se evidencia que no siempre hay congruencia entre el conocimiento y el certificado, pues algunos estudiantes de avanzados semestres tienen falencias en asignaturas básicas.

Palabras claves: Evaluación, calidad de la educación, disciplina, formación, educación.

Abstract

The evaluation as a knowledge control instrument of students has had different forms of measurement through time and context. Starting from middle European experiences by I. Kant and F. Nietzsche, an analysis of how the knowledge of the student was measured in a time of aristocratic and privileged education, evolving to a massive and more accessible education for the population. In modern times, different governmental institutions and habitants think that the access to quality education is important to find social mobility between socioeconomic classes and the exchange of individuals in different regions of the world. The developing of globalized and competitive citizens is a concern as well, to help improve wealth and productivity in a country.

Besides, the author makes a description and analysis of his experience of evaluation and education in his university, where he thinks the accomplishment of quality education is monitored. The evidence shows that there is not always consistency between knowledge and certification, being that some students of the latest semesters have failures in basic subjects.

Keywords: Evaluation, quality education, discipline, developing, education.

1. INTRODUCCIÓN

Existe en una realidad latinoamericana el deseo de formar ciudadanos competitivos, posiblemente con el fin de mejorar la movilidad social, la calidad de vida, y en el mismo sentido, la generación y distribución de riqueza y productividad de un país. La evaluación contemporánea latinoamericana, como elemento inherente a la historia educativa, posiblemente tiene algunas de sus raíces en la educación de la Europa Central, específicamente la alemana de siglos XVIII y XIX, con las reflexiones y experiencias de Kant y Nietzsche al respecto, diálogos que si bien corresponden a una educación aristocrática y privilegiada (con el acceso a la cultura como fin de la misma), parece coincidir en la educación actual en el fin máximo que se propone alcanzar, siendo éste la formación del individuo en algunas de sus capacidades. Luego, los tiempos han cambiado, a una sociedad globalizada y consumista, de mayor acceso a la educación escolar y universitaria, a la tecnología y a los servicios; por consiguiente, la evaluación procura la promoción de individuos competentes y adaptados a la realidad globalizada, ergo, los medios ya no son los mismos, tampoco lo son los fines.

En consecuencia, la educación ahora persigue la *calidad*, término aplicado comúnmente a la fabricación de productos que satisface las necesidades de un consumidor o cliente, pero que es aplicado a la educación con el objetivo expreso de aumentar la eficiencia en términos de tiempo y formación, entonces ya no se propone el acceso a la cultura, sino la garantía de suficiente formación para una economía globalizada. (Martinez, 2004)

2. LA EVALUACIÓN DESDE UNA TRADICIÓN FORMATIVA

2.1. LA EVALUACIÓN EN PEDAGOGÍA DE KANT

El reconocido filósofo Immanuel Kant dio una serie de conferencias donde propondría una teoría de la educación, la memoria se publicó con el título de *Pedagogía* en 1803, recopilado por Teodoro Rink, a quien Kant consideraría uno de sus mejores estudiantes y también daría su aprobación para la publicación del texto (Pino, 2004). A pesar que el filósofo no solía hacer reflexiones sobre educación, esta obra podría considerarse uno de los más importantes aportes al campo de la formación (Pino, 2004).

En el escrito, no habla explícitamente sobre los medios de observar la instrucción, sin embargo, la evaluación está implícitamente presente y puede considerarse como parte fundamental de la labor pedagógica, dado que permite el control de los resultados del aprendizaje. Kant en su conferencia sobre pedagogía, propone que la educación comprende la disciplina y la instrucción y asimismo “El hombre tiene necesidad de cuidados y de educación” (Kant, 2003, p. 31).

En consecuencia, la instrucción y la disciplina están estrechamente ligadas, la primera en intención de la formación y la segunda “somete al hombre a las leyes de la humanidad y comienza a hacerle sentir su coacción” (Kant, 2003, p.30).

Es precisamente la evaluación una coacción al estudiante, que le podría impedir el libertinaje del uso del conocimiento, sea éste incomprendido y malinterpretado, donde la educación también “debe atender la moralización” (Kant, 2003, p. 38).

Por lo tanto, podría haber un estrecho vínculo entre la disciplina y la evaluación, pues es ésta un compendio de normas, algunas fijadas entre el estudiante y el profesor, otras impuestas por el maestro y algunas, reglas intrínsecas que tanto el docente como el alumno tienen conocimiento de ellas y las posibles consecuencias de su cumplimiento. Por consiguiente, la evaluación es el acto de la aplicación de la disciplina que hace de la educación el “impedimento de la comodidad”; a su vez necesaria para completar el fin mismo de esta labor.

Es en ese sentido, que la evaluación podría promover el adecuado uso del conocimiento y los objetivos por los que según Kant, el hombre ha de llegar a ser, como la *prudencia*, *la civilidad* y *la moralización*, fines por los cuales el individuo alcanzaría la excelencia.

Lo anterior asume que la *educación es coercitiva*, no ofrece entretenimiento en sí y tampoco se procura la competencia de la educación con la diversión, pues ésta última alejaría al estudiante de la disciplina, siendo

muestra de ello, la atención y concentración que presta el alumno a un profesor que transmite sus conocimientos de manera generalmente expositiva durante la clase, impidiendo las distracciones físicas y en sus pensamientos, también algunas condiciones del cuerpo como el cansancio.

Kant en la misma conferencia, habla sobre “el fin completo de la educación y del modo de alcanzarlo”, donde propone:

- La cultura general de las facultades del espíritu
Donde “tiene por objeto la habilidad y el perfeccionamiento”, “fortifica las facultades del espíritu” (Kant, 2003, p. 67), donde se hace referencia a la disciplina, a la moralización por convicción propia del alumno y no por castigo o amenazas.
- La cultura particular de las facultades del espíritu

“A ella pertenece la cultura de las facultades del conocimiento, de los sentidos, de la imaginación, de la memoria, de la atención y del ingenio, en lo que concierne a las facultades inferiores del entendimiento” (Kant, 2003, p. 67).

Entonces la evaluación es un instrumento indispensable y de amplia aplicación, donde se evaluaría la cultura general y particular de las facultades del espíritu para lograr el fin de la educación que propone Kant; esto podría poner en confusión a quien evalúa sobre el ideal a evaluar, teniendo en cuenta el amplio abanico de posibilidades y aspectos que podría juzgar. Empero, se hace hincapié en que se evalúe lo estructural, según el ser que propone alcanzar el individuo en la institución educativa, guiado asimismo por el ser que desea lograr el Estado en su proyecto de nación, para formar ciudadanos cultos y (puesto en términos contemporáneos), competentes. Por consiguiente, el propósito del maestro no es evaluar lo superficial o banal, hechos que no son contundentes, tampoco afirman que el objetivo sea cumplido y en consecuencia, no verifica que los estudiantes hayan logrado la excelencia educativa y estén lo suficientemente ilustrados para liderar y adaptarse a los cambios sociales y/o tecnológicos.

Cabe señalar que la evaluación es parte de una valoración, del profesor hacia el estudiante, en donde las particularidades del alumno son el punto de partida, para que el docente saque de allí una conclusión general de si ha logrado los objetivos del curso. No podría funcionar la relación valoración a evaluación, pues no se haría bien en partir de una conclusión general para observar si el alumno ha aprendido cabalmente lo enseñado, pues la calificación estaría controlada por el sesgo de la generalización.

2.2. UNA POSIBILIDAD A CONSIDERAR SOBRE LA EVALUACIÓN

La evaluación ha sido un amplio campo de discusión dentro de las instituciones educativas, ha tenido lugar en diferentes regiones del planeta y a través de la historia, al parecer con la intención de encontrar la mejor manera de aprobar el aprendizaje objetivo del estudiante. Diversos escritos históricos dan evidencia de la transformación de la educación, de la relación estudiante-profesor y la manera en que el primero aprende los conocimientos del segundo, muestras importantes de ello son el mencionado texto de Kant, el relato de experiencia de Nietzsche sobre un debate casual entre un estudiante de filosofía y su profesor, contada por el filósofo durante la conferencia *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas* (Nietzsche, 2000) y la historia reciente de la educación latinoamericana.

Como elemento ligado a la historia educativa, la evaluación ha cambiado de acuerdo a la particularidad histórica que conviene, dadas las características propias de la época, pasando de la evaluación en una educación exclusiva, a la evaluación en una sociedad que puede acceder con mayor facilidad a las instituciones educativas, incluso a la universidad, motivada generalmente por una economía de mayor dinamismo y por la sociedad del conocimiento y consumo.

Por consiguiente, cabe destacar las diferentes motivaciones del estudiante hacia el aprendizaje, desde una época de limitado acceso a la educación, donde el estudiante posiblemente se viera forzado al aprendizaje por el ímpetu y el placer que le genera y donde se procuraba la educación como ingreso a la cultura global, a nuestros tiempos donde el acceso a la educación está dado y es garantía de ascenso económico y social, por lo tanto, de movilidad social entre las diferentes clases sociales, países o profesiones.

Lo anterior se concluye, a juzgar por la experiencia de la discusión sobre las instituciones educativas de Nietzsche en la educación alemana del siglo XIX, donde un estudiante sostiene un interesante diálogo con su profesor de quien ha aprendido a lo largo de siete años (Nietzsche, 2000), siguiendo sus consejos y prácticas, probablemente con la única evaluación que la de corresponderse mutuamente en el respeto y la disciplina.

2.3. EDUCACIÓN Y EVALUACIÓN EN LATINOAMERICA DESDE LA DÉCADA DE LOS 50

De la transformación de la educación latinoamericana y sobre el cambio del sistema evaluativo en la región desde la década de los 50 al nuevo siglo, lo evidencia Alberto Martínez Boom en su libro “De la escuela expansiva a la escuela competitiva” en donde muestra los cambios evaluativos en las escuelas latinoamericanas. En el texto cita el 4° título de la Declaración Mundial de Educación para Todos:

En consecuencia, -la educación básica debe centrarse en las adquisiciones y los resultados efectivos del aprendizaje-, en vez de prestar exclusivamente la atención al hecho de matricularse, de participar de forma continuada en los programas de la institución y de obtener el certificado final. De ahí que sea necesario determinar niveles aceptables de adquisición de conocimientos mediante el aprendizaje en los planes de educación y aplicar sistemas mejorados de evaluación a los resultados. (Martínez, 2004, p. 210)

Posteriormente refiriéndose a la reconversión educativa ocurrida en Latinoamérica durante la década de los 80 para enmendar la “eficacia de las normas existentes, la ausencia creciente de sistemas y procesos compartidos y, sobre todo, de su desconexión de la llamada agenda pública” (Martínez, 2004b, p. 280) afirma que “la regulación y configuración supone, centralmente, la creación de sistemas de información, evaluación y acreditación y, por supuesto la descentralización de la oferta educativa, además de la profesionalización, tanto de las instituciones como de los sujetos” (Martínez, 2004, p. 280).

Esto asume dos hechos contundentes e importantes, el primero, el prestigio del certificado educativo como garantía de conocimiento, y el segundo, la necesidad de hacer una mayor coherencia entre el certificado y el conocimiento; esto último enfocándose primordialmente en la evaluación de resultados.

3. SOBRE LA EVALUACIÓN ACTUAL

Como se dijo anteriormente, la evaluación actual es una valoración de resultados de aprendizaje del profesor hacia el estudiante, donde comúnmente se evalúa en un sistema calificativo numérico como certificado de aprobación de conocimiento, que el estudiante generalmente debe superar mínimo en un 60%. Es también una generalización, asume a la población como un individuo estandarizado, común a cada salón de clase, institución educativa, región, país, subcontinente; olvidando la particularidad de cada alumno, sus capacidades, su historia familiar, su región de procedencia y residencia.

La evaluación es también un acto de fe mutua entre el estudiante y el profesor. Del estudiante con el profesor en la medida en la que confía en que se le juzgará sin discriminación o prelación alguna, de acuerdo al conocimiento impartido por el docente y en coherencia con el nivel académico en que se encuentra. El profesor con el estudiante, de manera que confía en que los resultados del aprendizaje mostrados por el alumno, sean de su autoría.

Sin embargo, la educación de las últimas décadas en Latinoamérica está marcada por la inclusión del término *Calidad*, palabra aplicada generalmente a la fabricación de productos que suplen las expectativas de los usuarios en eficiencia y utilidad, siendo éste un discurso económico sobre calidad de procesos de producción de bienes y servicios. Haciendo semejanza de la expresión en la educación, lo que se procura es asegurar que los estudiantes tengan una notable transformación en sus conocimientos e individuo, dotando a la persona de las capacidades que requiere la economía local y asimismo que éste tenga las suficiencias para competir en el mercado laboral, haciendo a las “mercancías competitivas” (Martínez, 2004).

La nueva tendencia de atender la calidad en la educación, estaría ligada al contexto contemporáneo, para preparar individuos con competencias básicas para una “sociedad de control”, constituyéndose como prioridad política educativa reciente. A pesar de la divulgación y hegemonía de aplicación a la calidad educativa, la ambigüedad del término aplicado a la educación, ha hecho de su discusión, temas de conflicto; además, diría Alberto Martínez: “podemos afirmar que el mundo de la educación ha caído en el fetichismo de la calidad” (Martínez , 2004, p. 333).

En consecuencia con la aplicación del término “calidad educativa”, se reordenan las políticas educativas y prácticas pedagógicas, haciendo control riguroso al sistema, aplicando el incuestionable propósito de lograr la calidad para alcanzar la competitividad y con ello, obtener una sociedad y economía globalizada.

De hecho, el mismo autor asegura:

La educación, tal como la entienden hoy las agencias internacionales de desarrollo, adquiere valor solo en la medida en que se conecte con los sistemas globales de producción o, lo que es lo mismo, si entra en el juego del incremento de las competencias económicas; solo matizada con el fortalecimiento de la democracia representativa. (Martínez , 2004, p. 17)

A propósito, para promover la calidad educativa, el Banco Mundial haría las siguientes recomendaciones:

(...) las prioridades educativas deben establecerse teniendo en cuenta los rendimientos, o resultados, para lo cual se deben utilizar la econometría y el establecimiento de normas midiendo los resultados a través de la evaluación del aprendizaje. Para ello se requiere de una ‘tecnología del aprendizaje’ basada en cinco insumos eficaces: capacidad y motivación para aprender, la materia que se va a aprender, el maestro profesionalizado, el tiempo para aprender y las herramientas para la enseñanza y el aprendizaje. (Martínez , 2004, p. 345)

En seguida, define la evaluación en educación: “la evaluación educativa se define como el conjunto de medidas del grado en el cual se han logrado los objetivos curriculares, ya sean establecidos por las autoridades gubernamentales o por expertos nacionales e internacionales”. (Martínez , 2004, p. 354)

Por consiguiente, la evaluación está estrechamente ligada a la vigilancia de la calidad de educación, pues permite “estimar el grado de logro de los objetivos propuestos e identificar principales fortalezas y debilidades de las acciones desarrolladas” (A. Tiana Ferrer (2000), *op. cit.*, p. 3. Citado por Martínez , 2004, p. 358).

El autor en mención, identifica en la evaluación contemporánea dos características novedosas:

(...) (Por un lado,) la evaluación se convierte en un asunto estratégico y vital para la política educativa, y, de otra, que se introduce un cambio en la finalidad y el sentido de la evaluación, dado que ahora su objetivo es suministrar información sobre las características del proceso de aprendizaje y en particular, sobre su significación y pertinencia. (Martínez , 2004, 359)

Una vez identificado el inconveniente de la baja calidad educativa, relacionada con el aumento de cobertura y matriculas; ahora la evaluación desempeñaría un papel fundamental en la conducción de sistemas educativos, destinados a la mejora de aprendizajes, donde la evaluación se emplearía como informante de desempeño del sistema educativo, aprendizajes logrados y se usaría como censo educativo sobre quiénes y qué aprenden.

Haciendo una generalidad de las reformas educativas, Martínez Boom dice:

La postulación de la calidad de la educación y la descentralización como ejes principales de la reforma educativa. Con ello se busca inscribir a la educación en el ámbito del conocimiento científico y del desarrollo tecnológico, como factor fundamental para la competitividad. (Martinez , 2004, p. 299).

Posteriormente, menciona las recomendaciones que realizó la PREAL con el título *El futuro está en juego*.

“(…) fijar estándares internacionales de medición e introducir pruebas nacionales cuyos resultados serán el medio para corregir los programas y reasignar los recursos”¹ (Martinez , 2004, p. 307).

Sin embargo, algunos afirman que la evaluación da información incompleta sobre el estado del sistema, dado que “los niños y adolescentes, en determinados periodos de tiempo, desarrollan ciertos conocimientos y valores considerados relevantes para su desempeño en la sociedad y para su desarrollo como seres humanos” (Martinez , 2004).

En consecuencia, se observa la cadena información/evaluación/conducción del sistema, donde la evaluación es el engranaje que verifica su estado y con ello, se toman las decisiones necesarias para mejorar u optimizar el sistema (Martinez , 2004).

En síntesis, se observa el surgimiento y priorización de la calidad educativa como propuesta indispensable para lograr el desarrollo de una nación, sin embargo, ha sido motivada en parte, por entidades internacionales. De allí surgiría la evaluación y control como mecanismos ligados a calidad educativa (Martinez, 2003).

El sistema evaluativo ha tenido algunas críticas, por la supuesta promoción de la nemotecnia y no del análisis y pensar científico. En diálogo con el tutor del texto sobre una opinión de Michio Kaku de la educación, quien afirma que el sistema evaluativo ‘aniquila’ el pensamiento científico inherente a todo ser humano, opinión compartida por muchos otros científicos; se concluyó con el tutor, que causa curiosidad que lo digan personas que se formaron con ése sistema educativo, a lo mejor vean un futuro más promisorio con un sistema educativo diferente, pero habría que correr el riesgo de una generación para probarlo.

Asimismo, se concluyó que si bien puede promover la nemotecnia, ésta es necesaria para la formación de disciplina y, considerando que los conocimientos podrían olvidarse en el tiempo, sí podrían aumentar la capacidad de la memoria y la cantidad de conexiones cognitivas, cumpliendo una función exponencial de lazos que se cruzarían y optimizarían los pensamientos e innovaciones.

Sin embargo, es indispensable que no se abuse de la acumulación de información o se use éste como único medio para la enseñanza, es necesario aplicar los recursos almacenados a usos intelectuales para incentivar en el estudiante las ocasiones para la reflexión, el pensar y la capacidad de discernimiento. (Dewey, 2001)

Las diferentes formas de evaluación de cada época, tienen como común denominador la formación, disciplina y control de aprendizaje, entre algunas otras características, pero con la notable diferencia de que el control al aprendizaje latinoamericano, parece estar relacionado con la procura de calidad educativa y la identificación de aciertos y falencias en el sistema educativo. Sin embargo, el sistema evaluativo de la región, podría tener sus raíces en la educación europea central moderna, con experiencias contadas al respecto, por personajes como los mencionados Kant y Nietzsche.

4. MI EXPERIENCIA DE EVALUACIÓN COMO ESTUDIANTE DE INGENIERÍA

La naturaleza de la experiencia sólo puede comprenderse observando que incluye un elemento activo y otro pasivo peculiarmente combinados. Por el lado activo, la experiencia es *ensayar* un sentido que se manifiesta en el término conexo “experimento”. En el lado pasivo es *sufrir o padecer*. Cuando experimentamos algo, actuamos sobre ello,

hacemos algo con ello; después sufrimos o padecemos las consecuencias. Hacemos algo a la cosa y después ella nos hace algo a su vez: tal es la combinación peculiar (...). No constituye experiencia cuando un niño acerca meramente sus dedos a una llama; es experiencia cuando el movimiento está unido con el dolor que sufre como consecuencia. De aquí que el aproximar los dedos a la llama *signifique* una quemadura. (Dewey, 2001, p. 124)

(...). “Aprender por la experiencia” es establecer una conexión hacia atrás y hacia adelante entre lo que nosotros hacemos a las cosas y lo que gozamos o sufrimos las cosas, como consecuencia. En tales condiciones, el hacer se convierte en un ensayar, un experimento con el mundo para averiguar cómo es; y el sufrir se convierte en instrucción, en el descubrimiento de la conexión de las cosas. (Dewey, 2001, p. 125)

Para Dewey, la experiencia es uno de los elementos más importantes en la educación, de allí resulta la efectiva conexión de la teoría con la práctica (Dewey, 2001). Sobre este hecho, la experiencia, me atreveré a hablar en primera persona, dado que soy yo como estudiante de ingeniería quien ha vivido y sufrido la educación en ingeniería, hecho que me ha llevado a reflexionar sobre el sistema evaluativo que rige en mi universidad y sus resultados, sistema comúnmente aplicado en Latinoamérica en general. También lo hago en intención de facilitar al lector la comprensión del texto.

Haré una breve presentación: soy estudiante de ingeniería ambiental, estoy cursando a la fecha, séptimo semestre (de un estimado de diez semestres para terminar el pregrado) y pertenezco al grupo de Investigación Complexus.

Inicialmente, el sistema evaluativo en escala [0, 5] me parece conveniente, como medio por el cual el maestro puede exigir al estudiante la sustentación de su aprendizaje, así mismo, el estudiante se ve forzado a la presentación de talleres, trabajos, exámenes y el cumplimiento de las normas vigentes con el profesor. Por demás, la evaluación facilita el camino de calidad del producto que se desea obtener del estudiante.

El examen, a pesar de ser uno de los mejores elementos para verificar el cumplimiento de objetivos propuestos para el alumno, no necesariamente refleja el logro de los requisitos necesarios para cursar una materia, dado que en él interactúan algunas condiciones ajenas a la condición del conocimiento, tales como los sentimientos que tiene el estudiante en el momento del examen, algunos como el nerviosismo o la inseguridad, que pueden afectar notablemente su resultado. Al respecto, observo que aquellos exámenes, que valen la mitad de la nota, están diseñados de manera tal que por lo menos, el promedio del estudiante en el curso pueda resolverlo; contrario a los parciales² que valen una tercera parte de la nota final, en ellos, noto que los profesores sienten mayor albedrío para diseñar parciales mucho más exigentes, en búsqueda de que el estudiante se esfuerce más por su estudio; en consecuencia, están diseñados solo para que los mejores alumnos de la clase, a duras penas, puedan aprobar el parcial. Hago el anterior comentario, en intención de reflexionar sobre la restricción que tienen los profesores para diseñar los parciales, pues en su complejidad, podría estar en juego la aprobación de estudiantes en la materia, por consiguiente, se realizan ajustando la dificultad con la realidad de su peso en la nota final.

Aunque la evaluación es un instrumento facilitador y garantía de cumplimiento de objetivos del alumno, no observo que se cumpla a cabalidad, por dos razones fundamentales:

A pesar de encontrarme en avanzado semestre para la culminación del pregrado, observo que algunos de mis compañeros no han hecho el proceso de educación como plantea la institución educativa y como así lo requieren las materias de últimos semestres de pregrado, esto podría adjudicarse al temor de ellos por reprobado algunas materias y recurrir a prácticas como el plagio. En otras situaciones (o en adición a ésta) podría deberse a la falta de disciplina como impedimento de comodidad, pues precisamente, algunos de ellos prefieren evitar el esfuerzo y recurrir a los atajos, porque hay una nota de por medio y cualquiera que sea su resultado, es mejor que 0,0. También observo en ellos mismos, una mayor dificultad para el pleno entendimiento de dichas

materias, debido a que hay falencias en su proceso formador, ausencias en su instrucción que incluso hay casos donde falta la práctica y el conocimiento de matemáticas básicas, fundamentales para la ingeniería.

La siguiente razón por la que no se cumple el ideal de control de calidad, es la ausencia de esfuerzo (disciplina, si se desea) de algunos docentes, quienes no cumplen su labor como educadores; algunos, faltan rutinariamente a clase, ésta se hace con una menor duración a la establecida, no cubren el programa completo del curso, son poco exigentes y facilitadores de aprobación del estudiante. Por consiguiente, los alumnos que recibieron su instrucción, aprueban el curso, pero con notables ausencias de conocimiento de la materia cursada.

Lamentablemente, reprobé la materia ‘Mecánica de fluidos’, con un profesor que a pesar de hacer su clase en la mitad del tiempo programado, explicó a cabalidad y por lo menos con un 75% del Sílabo (término usado por la Universidad para hacer referencia al programa y ejes temáticos de la asignatura); tal vez, con la falta de disciplina como el principal causante de reprobación, virtud que se haría ausente por la omisión de control del docente a los resultados del aprendizaje. Si quien enseña no hace la suficiente presión de resultados al estudiante, difícilmente aprenderá a autoevaluarse y mejorar su rendimiento, por lo cual, de mi experiencia de formación en la universidad, y luego de comentar el caso con el tutor del texto, haciendo análisis y conclusión del caso, hago la siguiente aseveración: exijo que me exijan para poderme exigir.

En el siguiente semestre, cursé la materia con otro profesor, quien faltó a por lo menos las dos terceras partes del horario establecido, fue déspota en su clase, presumido, nunca dejó de quejarse de los estudiantes, ni de la institución; en efecto, estimo que solo se cubrió el 15% del programa, sin embargo, aprobé la materia. Esta materia es prerrequisito de ‘Hidráulica’ y es primordial su entendimiento para la nueva materia a cursar; el profesor que enseña esta materia, es tal vez, el mejor maestro con el que haya tenido clase, una persona comprometida con su labor como educador, exigente, puntual, su clase duraba lo que estuvo programado en su totalidad; él tiene conocimiento de las falencias en fundamentos de Mecánica de fluidos que tienen la mayoría de estudiantes, por lo tanto, se ve en la obligación de hacer un “repaso” a esta asignatura, aun cuando debería darse por entendida, pues los estudiantes cumplimos con el “certificado” de aprobación de Mecánica de fluidos. Por lo tanto, no siempre, aprobar es aprender.

Relato el anterior caso, además, con la intención de hacer una reflexión al respecto:

La primera, cuando reprobé Mecánica de fluidos, estimo que la mitad de quienes aprobaron la materia, lo hicieron con plagio; por supuesto, no sorprende que algunos de ellos tengan las falencias en conocimientos mencionados y les sea más difícil entender los nuevos temas.

La segunda, quienes aprobaron presentando los resultados de aprendizaje con autoría propia, son las personas que tuvieron un mejor desenvolvimiento en la siguiente materia, Hidráulica, quienes en su mayoría, fueron personas brillantes en la difícil asignatura. Esto lo podría justificar, a razón de que son personas que han hecho el proceso de instrucción en lo cursado de la universidad, completo; además son personas disciplinadas que aprendieron con el esfuerzo a medir los tiempos de presentación de trabajos, talleres y tiempo de estudio para exámenes, asimismo, tienen su estructura lógica de física y matemáticas que requiere la última asignatura.

La tercera, cuando repetí Mecánica de fluidos, fueron muy pocos los estudiantes que con esmero propio, estudiaron algunos temas del programa que no se dictaron por el profesor, probablemente cubrieron un 50% o 60% del currículo propuesto, por consiguiente, también tuvieron un mejor desenvolvimiento en la siguiente asignatura.

La cuarta, bien podría yo haber hecho plagio y aprobar Mecánica de fluidos sin esfuerzo la primera vez que la cursé, pero hay dos hechos importantes que me lo impiden: el primero, tratar de hacer la mayor coincidencia posible entre la aprobación y el conocimiento; la segunda y principalmente, la afirmación *El fin no justifica los medios*, aprendida por un maestro quien ha servido, en gran medida, de inspiración para continuar con mis quehaceres sin siquiera buscar los atajos. Aclaro, el camino más corto es tentador, pues se hacen las cosas sin esfuerzo, pero me atormenta el hecho de que pueda sufrir las consecuencias en mi futuro profesional.

Los buenos maestros no solo hacen de su clase, un espacio entretenido y de conocimientos, también son seres que sirven de inspiración a los estudiantes, quienes ven en ellos una figura a seguir, por lo tanto, una

motivación para hacer un mayor esfuerzo, y como decimos humorísticamente, “cuando sea grande, ser como él”.

Ahora bien, el hecho que algunos docentes se ausenten en su clase sin justificación, es también permitida por los estudiantes, que a pesar de saber que no es lo correcto y hacer comentarios de pasillo sobre la calidad del profesor; no observo una cultura de exigencia y presión sobre él para que cubra el currículo completo en la totalidad del horario establecido; esto afecta a la calidad de la educación recibida a los estudiantes, también al control de calidad realizado por la institución.

Además quiero mencionar la experiencia en investigación realizada en la universidad, debo decir que se dio inicialmente, por una serie de motivaciones y características personales que me impulsan al conocimiento y trabajo sin evaluación cuantitativa, también reconozco que hubo varias coincidencias para que haya ingresado al grupo de investigación al que pertenezco, hablaré sobre ello.

Mi ingreso al grupo de investigación se dio cuando yo estaba en cuarto semestre, a pesar de que las asignaturas que estaba cursando eran de mi agrado, no estaba aprendiendo alguna materia que me cautivara, por ende, sentí la necesidad de hacer algo en la universidad que me motivara y me sedujera a trabajar en lo que me gusta. Por aquel entonces, había tenido la oportunidad de hacer una amistad con el profesor Alejandro Sandoval, a quien había recurrido en el anterior semestre para que me ayudara con un trabajo que debía presentar, desde entonces, nos hicimos amigos.

En una de las rutinarias visitas que hacía a la oficina del profesor, me invitó a un grupo de investigación llamado Complexus, me explicó brevemente la investigación en curso realizada por el grupo y las personas que pertenecen al mismo; inicialmente, no llamó mi atención la participación en el grupo por su tema central de investigación, respondí “lo voy a pensar”, no tardé más de una semana en decidirme, pues estuve dispuesto a encontrar algún medio para satisfacer mi ausencia de completo placer por el aprendizaje que en el momento tenía. Cuando asisto a las reuniones del grupo, primero como invitado, conozco y mantengo conversación con el profesor Aliex Trujillo, quien en el momento tenía amistad con Alejandro Sandoval, personas con los que actualmente, mantengo una conversación constante y fluida, tenemos la suficiente confianza para recurrirnos mutuamente en caso de ser necesario. Tiempo después, me entero que el profesor Aliex Trujillo conoció al profesor Alejandro Sandoval en una reunión sobre pedagogía en la universidad, posteriormente Aliex invitó a Alejandro al grupo Complexus, ergo, el profesor Alejandro, luego me invitaría.

Entonces, fue necesaria la conexión de redes en distintos nodos para que mi participación en el grupo se pudiera realizar, señalo que ha sido la mejor decisión que he tomado en la universidad, pues además de hacer amistad con dos excelentes maestros, mi aprendizaje ha sido significativo y satisfactorio, es lo que más me cautiva en la universidad y también, en lo que mejor rendimiento y evaluación cualitativa he obtenido en la institución.

La experiencia en investigación realizada en la universidad, ha sido un complemento en definitiva, importante para mi formación en la institución, dado que es en el grupo de investigación donde he aprendido (lo sigo haciendo) temas que con seguridad, no aprendería en la formación universitaria por materias. Algunos aprendizajes como la adecuada forma de redacción de un artículo científico, que si bien se enseña en algunas materias, se hace en su estructura y en el cómo superficialmente; mientras que en la investigación, mi redacción ha mejorado significativamente, cuidando aspectos como afirmaciones severas y la adecuada estructura de textos. Además, he aprendido en algunos espacios de discusión en el grupo, temas y conocimientos ajenos a las asignaturas vistas; también a defender mis tesis con mejores argumentos.

He notado que mi participación en el grupo de investigación ha aportado a mi rendimiento académico, he aprendido a buscar mejores fuentes de información, a hacer mejores exposiciones orales y a ser autodidacta, virtud que a veces falta en los estudiantes. En definitiva, mi disciplina, pensamiento crítico y capacidad de construir relaciones cognitivas ha mejorado sustancialmente.

El lector tal vez notará, que soy una persona que se exige a sí mismo y que no estoy dispuesto a conceder atajos para encontrar rutas cortas sin esfuerzo, estas características de mi ser, han sido infundidas en gran medida por mi familia, pues son ellos el eje principal de mis motivaciones, por una razón fundamental: los admiro, a cada uno de ellos, soy partidario que con admiración hacia una persona o varias de ellas, los

individuos persiguen con mayor ímpetu sus sueños y metas, pues se han impuesto como objetivo, alcanzarlos, ser como ellos, no en términos de prestigio, profesión o monetario, sino en su calidad de personas.

Dando por terminada la sección del texto, noto que estudiantes con disciplina y sin ella, llegan a avanzados semestres, tal vez a los alumnos que no la tienen, les haya costado más y hayan recurrido a medios para justificar el fin. Observo una notable diferencia en la asimilación y entendimiento de nuevos conocimientos, también en los profesionales que se están formando. Al respecto, a veces reflexiono sobre la calidad de egresados que está produciendo la universidad y el país, pero siendo un poco duro en mi afirmación, somos personas que haremos parte de una pirámide económica y social, donde quienes hacen el mayor esfuerzo, probablemente estarán en la cúspide; los que no, bien pueden obtener el título, pero posiblemente estarán sosteniendo la estructura.

5. CONCLUSIONES

La evaluación es indispensable y tal vez, la mejor herramienta para el control de calidad de la educación, con ella se puede observar las virtudes y falencias del sistema educativo, en búsqueda de ciudadanos mejor capacitados y perseguir con ello, una sociedad más globalizada y competitiva. También es un parámetro de universalización y comparación entre las diferentes instituciones educativas nacionales e internacionales. A pesar de que se pretende que el estudiante aprobado tenga los conocimientos objetivo que se plantearon, el ideal no siempre se cumple, pues a veces no se cuenta con el personal docente idóneo o el alumno falla en su rol y quehacer de estudiante, pero aprueba por diferentes medios.

COMENTARIOS

¹ Además menciona:

(...) la necesidad de articular calidad y competitividad y ciudadanía, lo que exige desarrollar en los individuos habilidades que los faculten para responder de manera efectiva a los códigos de modernidad, con el imperativo de incrementar la productividad de las economías y la competitividad de las naciones. (Martínez , 2004j, p. 312).

² Parcial es un término usualmente usado por la comunidad universitaria colombiana para referirse a los exámenes definitivos, el término completo es *Examen parcial*.

REFERENCIAS

Dewey, J. (2001). *Democracia y educación*. Madrid: EDICIONES MORATA, S.L.

Kant, I. (2003). *Pedagogía*. Madrid: Ediciones Akal S.A.

Martínez, A. (2004). *De la escuela expansiva a la escuela competitiva*. Bogotá: Anthropos.

Nietzsche, F. (2000). *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas*. Barcelona: Tusquets.

Pino, A. (Diciembre de 2004). *Universidad Veracruzana*. Recuperado el 5 de Febrero de 2013, de <http://www.uv.mx/pampedia/numeros/numero-1/kant-constitucion-sujeto-educativo.pdf>

Authorization and Disclaimer

Author authorizes LACCEI to publish the papers in the conference proceedings. Neither LACCEI nor the editors are responsible either for the content or for the implications of what is expressed in the paper.